

## INVESTIGACIÓN EN EL PALACIO DE CEHEGÍN

Las 4 cualidades de la existencia (espacio, tiempo, materia y mente) son co dependientes y surgen simultáneamente aseguran muchos físicos. Vivimos en un modelo de represión sensorial, El cerebro recibe información de 400.000 millones de bits por segundo, y solo tenemos consciencia de 2.000. En determinadas circunstancias algunas personas abren la compuerta y entonces aparecen sucesos que se nos antojan extraño.

Tiller, profesor emérito de ciencias de la materia de la Universidad de Stamford con más de 250 obras científicas publicadas, iba más allá y defendía la hipótesis de que en determinadas circunstancias nuestros pensamientos pueden alterar la organización del vacío. Él mismo comprobó, trabajando con cuatro médiums, cómo éstas podían “condicionar” con una determinada intención o pensamiento un lugar. Definitivamente el factor humano es clave y llegará el día en el cual desentrañar el misterio que hay detrás de nuestras interacciones en relación al Universo y explicará un sinfín de fenómenos extravagantes que etiquetamos como “paranormales”.

Nuestro cuerpo no deja de ser un mero “mecanismo de percepción del espacio”. En este sentido la investigación científica avanzada en relación a las psicofonías viene defendiendo que en condiciones psicodinámicas específicas el cerebro puede emitir señales electromagnéticas y ciertas oscilaciones derivadas del cerebro pudieran servir como frecuencias portadoras de onda de radio. Curiosamente en el 80% de las psicofonías se evidencian pequeños ruidos o “clics” que pudieran estar delatando esta actividad bioeléctrica del cerebro.

Este fenómeno de los “clics” o “chispazos mecánicos” que preceden a los mensajes psicofónicos es comentado por el común de los investigadores TCI ¿Esto quiere decir que las psicofonías son originadas en el cerebro? No. Sencillamente el investigador es el medio.

Estos son los temas que generalmente suelo tocar en mis charlas y conferencias relacionadas con la TCI (Transcomunicación Instrumental) y que son el resultado de más de 30 años de experiencia habiendo formado parte del único proyecto internacional de investigación científico relacionado con las psicofonías que se ha desarrollado en nuestro país.

Una de estas charlas sobre “Vida después de la Vida” tuvo lugar en los salones de los carmelitas de la Plaza de España. A mi amigo D. Xavier Sánchez de Amoraga, Conde de Campohermoso que asistió a aquella reunión, este tema no le era en modo alguno desconocido, ya que le unían lazos familiares con el difunto D. Germán de Argumosa y más de una vez me había contado cómo ambos habían departido, e incluso experimentado, grabadora en mano, en ciertos salones de la gente bien de Madrid.

Fue aquella tarde, al calor de una amena charla sobre el fenómeno de las psicofonías, cuando el Conde decidió invitarme a un curioso palacete de su propiedad, donde según sus palabras “los fenómenos fronterizos eran el pan nuestro de cada día” : voces susurrantes que parecían dirigirse a los moradores y al personal de servicio, extrañas presencias que recorrían sus largos y angostos pasillos , mimofonías que se enmascaraban como ruidos ambientales asemejando desplazamientos de muebles, abatir de las puertas y un largo etcétera.

El llamado “Palacio de Doña Blanca” resultó ser un edificio barroco situado en la Cuesta del Parador, perteneciente a la Marquesa Villar de Felices y cuya antigüedad originaria data del siglo XV. Es de reseñar que dicho Palacio posee un amplio patio interior, una gran mansión con torre-lucernaria central y un torreón-mirador exento de estilo ecléctico de tres cuerpos. Desde el exterior parece que estamos ante un edificio austero, pero es una vez penetrado en su interior, cuando nuestra percepción cambia radicalmente ante la contemplación de su bella ornamentación.

Nada más entrar por la puerta el visitante tiene la sensación de trasladarse al pasado. El escenario en una primera impresión y, a pesar de los testimonios invitaba a la calma. Tras indicarnos cortésmente cuales serían nuestras respectivas habitaciones, salimos a cenar y fue al regresar y a una hora prefijada entorno a la medianoche cuando iniciamos nuestra investigación.

La atmósfera no era en absoluto de inquietud, sino de expectación. Subyace en el ser humano, llegado un punto y por razones que se nos escapan, la sensación de asomarse a una especie de cornisa sobre el infinito. Es algo parecido a lo que los parapsicólogos llaman “hipnoblepsia”, un trance que sobrepasa el estado normal de vigilia para alcanzar una lucidez sobreaguda. Tal era nuestro estado.

Comenzamos la investigación sincronizando nuestros relojes a las 00:36 h. Previamente en el pasillo principal del primer piso donde los testimonios señalaban, ocurrían los fenómenos con mayor virulencia, dispusimos una pequeña grabadora digital Olympus modelo VN-5500 que quedaría fija y junto a ella un detector lumínico de movimiento que ante cualquier incidencia se encendería. Del mismo modo, una pequeña cámara situada al final del pasillo fue ubicada con la intención de registrar en todo el momento tanto el pasillo iluminado con luz tenue, como la grabadora. Nuestro objeto era monitorizar en tiempo real todo lo que allí acontecía (huelga decir que la honestidad del anfitrión estaba fuera de duda, nos referimos a pequeños animales etc.) y del mismo modo nos sirviese de testigo de cualquier incidencia en la esfera de lo paranormal.

Linterna y grabadora en mano (Zoom H4-N) y acompañado del Conde y de mi compañero de aventuras Raúl, un serio oficial de la Armada atraído sobremanera por el fenómeno de las psicofonías (este último llevaba una grabadora de control modelo Zoom H-2) procedimos a iniciar nuestras pesquisas partiendo desde los sótanos para acto seguido ir ascendiendo y recorriendo una a una las múltiples habitaciones de sus cinco plantas. Decidimos que Raúl, quién portaba una cámara de vídeo, fuese siempre el último en entrar a las estancias y de esta manera fuese grabando todo lo que acontecía incluso a nuestras espaldas.

Tras dos horas de larga pero emocionante investigación, concluyo la misma. Finalmente nos fuimos a dormir y he de decir que a pesar de hacerlo en una estancia que se asemejaba más a un museo que a un dormitorio al uso, no nos costó conciliar el sueño debido al cansancio acumulado. Acaso lo más extraño fue, cómo a la mañana siguiente y alrededor de las 6 de la mañana, tanto mi amigo Raúl como yo, ambos separados por un servicio-toilette que comunicaba nuestras respectivas estancias, pudimos oír sin ningún género de dudas en el pasillo que nos había señalado el Conde como foco de los sucesos, a dos mujeres que departían entre ellas mientras iban abriendo y cerrando las habitaciones. Aun extrañados por lo intempestivo de la hora, ambos, cada uno en nuestra habitación, pensamos en que el servicio de la casa comenzaba sus tareas a tan temprana hora, pues de tal claridad eran las voces y los ruidos de abrirse y cerrarse puertas, que no imaginamos en ese momento nada anormal.

Bien, el misterio pronto nos lo resolvió mi amigo el Conde al aclararnos que, salvo nosotros, ese día allí no había nadie, pues era domingo y el servicio solo acude determinados días de la semana laboral.

No cuesta imaginar la cara que pusimos Raúl y yo, aunque para perplejidad la que nos sobrevino días más tarde cuando procedimos a trabajar ya en nuestro laboratorio sobre los archivos obtenidos.

*Las voces obtenidas durante la Investigación fueron las siguientes:*

-Muestra 1 - En la zona de los sótanos y recién comenzada la experiencia solicito a viva voz a las posibles entidades allí presentes nos den permiso para realizar la actividad, inmediatamente doy las gracias. Surge una voz paranormal lejana y queda que cortésmente responde **“gracias a usted”**.

-Muestra 2 - Justamente al pasar por debajo del dintel de una puerta que daba acceso a la zona de la bodega, una voz femenina de procedencia paranormal irrumpe **“alto”**.

- Muestra 3 - En la llamada “Sala de Caravaca” y a la pregunta ¿Qué pensáis cuando os llamamos muertos... como definiríais vuestro estado? , una voz femenina típicamente parafónica en tono y timbre responde con manifiesta voluntad e intención: **“vivos”**.

-Muestra 4 - La más curiosa en cuanto a la claridad y a la propia intrahistoria del Palacio. Analizando segundo a segundo la grabadora dejada en el pasillo, aparece un registro paranormal de cerca de 6 segundos que como un bucle en el tiempo nos traslada a la Guerra Civil española, cuando el Palacio fue requisado por la tropas republicanas y entonces fuera habilitado como improvisada Sede de los comunistas. En síntesis, en el mismo lugar donde previamente el Conde nos había explicado que los comunistas habían instalado su centro de operaciones, aparece una voz masculina nítida y en tono firme que a modo de arenga invita a la lucha republicana mientras de fondo se oyen murmullos... La voz viene a decir: **“Que queréis la determinación a luchar con ellos...y son la lucha re-pu-bli-ca-na”**.